

PRESENTACIÓN¹ REVISTA DIALOGOS DE LA COMUNICACIÓN

La edición Numero 73 de Dia-logos se inicia con un texto llamado **"Mutaciones epistemológicas y posibles formas de pensar el campo de la comunicación"**, firmado por un colectivo de profesores que conforman el Grupo de Investigación en Comunicación perteneciente a la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Occidente, Cali/ Colombia². Gracias a esta misma Facultad, fue posible la publicación de este número de la revista, que contiene otro esfuerzo colectivo para analizar el campo de la investigación en recepción, como se verá a seguir.

El artículo del Grupo de Investigación presenta una postura epistemológica en proceso de construcción y señala las implicaciones que esta reflexión puede tener tanto en la acción investigativa como en el ejercicio académico. Introduce igualmente su experiencia investigativa, en la cual la comunicación es pensada transdisciplinariamente y más allá de los medios masivos.

La compilación sobre estudios de recepción para trazar un estado del arte en América Latina, aun cuando no se cubran absolutamente todos los países como hubiese sido deseable, compone la segunda parte de esta publicación y a otra cara del trabajo articulado. El presente texto es una revisión, y en muchos casos una reedición corregida, de una versión anterior preparada para el Boletín de ALAIC N° 20 que está disponible³. Fue justamente el éxito de la versión virtual lo que motivó la presente edición.

El resultado de este trabajo conjunto revela que la investigación en el área no perdió su energía como suponen sus críticos y observadores más pesimistas, sino que tomó otros caminos y quizás haya perdido uno que otro investigador, pero ciertamente ganó otros nuevos, como veremos. Inmediatamente lo que tenemos es un mapa bastante abarcador y amplio sobre la investigación en casi todo el continente, con indicadores de la situación del campo en cada país y pistas directas o indirectas para seguir adelante. Los datos que aquí se presentan fueron levantados tanto por investigadores experimentados en el área como por otros nuevos y entusiastas, todos interesados en contextualizar el campo donde actúan. Tales datos podrán servir de base para nuestras futuras investigaciones, más allá de, ciertamente, ejercer un efecto reflexivo sobre la configuración del campo como un todo. Participan de esta empresa los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, México, Puerto Rico, Perú y Uruguay, además de Venezuela y Paraguay, que no habían estado en el Boletín.

Sobre **Argentina**, escriben Florencia Saintout y Natalia Ferrante, de la Universidad Nacional de La Plata, quienes localizan la emergencia de los estudios de recepción, luego de la caída de la dictadura, y cuyo desarrollo y consolidación se dan en los años de 1980 y 1990. En su texto presentan y comentan los principales trabajos y temas explorados por los investigadores argentinos durante este periodo. Cierran el artículo actualizando la producción de aquel país en la década de '90, constatando el cúmulo de conocimiento sobre la relación medios/público, lo cual abrió la investigación hacia nuevas problemáticas y temas como la construcción social del sentido, la cultura popular y sus variadas expresiones.

El texto de Marcelo Guardia Crespo, de la Universidad Católica Boliviana San Pablo/ Cochabamba, presenta tres momentos del desarrollo de la investigación de recepción en **Bolivia** desde mediados de la década de 1990 hasta el presente, explorando aspectos de la aplicación de la teoría de las mediaciones que es introducida al inicio de los años '90, y terminando el artículo con las críticas al estado del campo en este momento. Sobre el periodo relativo a la exploración de la teoría de las mediaciones, presenta las principales problemáticas y temas que fueron abordados.

La contribución **de Brasil** es escrita, por Ana Carolina Escosteguy, de la Pontificia Universidad Católica/RS y Nilda Jacks, de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, cuyo texto traza un panorama de los estudios de recepción desde la década de '70 hasta el final de los años '90, además de agregar un levantamiento de todas las tesis de doctorado y de magíster defendidas en los programas de Post-grado en la década de 1990. Las investigadoras están emprendiendo el análisis de todas estas tesis con el fin de entregar un panorama amplio y profundo del campo en Brasil. Valerio Fuenzalida, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, narra el desarrollo de la **investigación chilena**, organizado en dos partes: la primera muestra los

¹ Traducción de Luz Mónica Villarroel, a quién agradecemos.

² Solón Calero (Comunicación y Televisión), Luisa Fernanda Vallejo (Comunicación y Organizaciones), Orlando Puente y Juan Manuel Pavía (Comunicación y Música), Ana Lucía Jiménez (Comunicación y Simulacros de Identidad), Carmen C. Rivera (Comunicación y Medio Ambiente). Contactos: sacalero@uao.edu.co

³ www.alaic.net

antecedentes sobre las instituciones que realizaron estudios de recepción, donde se incluye la universidad, y en este contexto, analiza las repercusiones de la dictadura militar sobre el campo de los medios y las investigaciones académicas. En la segunda parte expone temas explorados desde la perspectiva de la audiencia y de la recepción; el autor termina el artículo reflexionando sobre la televisión pública desde el punto de vista de la recepción y la audiencia.

El **panorama colombiano** es presentado por Jesús Martín-Barbero y María Patricia Tellez, ambos de la Universidad Javeriana de Bogotá. El texto comienza el análisis a partir de la década de '80, identificando el escenario donde los estudios de recepción emergieron en Colombia, o sea, enfrentando la fragilidad democrática y la espesura de la violencia. Destaca también el cambio de perspectiva en la mirada de los investigadores sobre la cultura popular, comentando los estudios pioneros. Sobre la década de '90, los autores indican que las investigaciones estuvieron localizadas entre el estudio del consumo y de los usos, como estrategia para enfrentar las distorsiones introducidas por la identificación con las mediciones de audiencia. Es actualizado, además, el escenario de las investigaciones realizadas al final de la década de '90 e inicio de los años 2000, no sin antes comentar las principales contribuciones de algunas de ellas.

Sobre **Ecuador**, Fernando Checa Montúfar, de la Universidad Andina Simón Bolívar, admite que no obstante la cercanía cultural y geográfica de su país en relación a Colombia, donde se irradió la experiencia promovida por Martín-Barbero, el influjo de esa nueva epistemología no llegó allá. Y a esta paradoja suma otra: en Quito se encuentran las matrices de ocho organizaciones internacionales de comunicación: CIESPAL, OCIC-AL, UNDA-AL, UCLAP, AMARC, ALER, PROA y el Proyecto Latinoamericano para Medios de Comunicación de la Friedrich Ebert Stiftung. A pesar de esta presencia y de las importantes e influyentes actividades realizadas por esas organizaciones en el campo comunicacional, los efectos en la investigación nacional han sido mínimos, especialmente en los estudios de recepción, que apenas empieza su desarrollo en los '90.

Diana Serafini de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, escribe sobre la investigación en **Paraguay**, elaborando un panorama de la Universidad y de la enseñanza de comunicación en su país, a la sombra del régimen dictatorial y luego del período de redemocratización. Es en este contexto que menciona la situación de la investigación en ese país, analizando década por década la producción en su institución, indicando la incipiente discusión sobre recepción de los medios hasta el inicio de la década de '90. Es en esta época que surgen dos trabajos, los cuales son comentados por la autora.

Rosa María Alfaro, de la Asociación de Comunicadores Sociales CALANDRIA, parte del contexto de la sociedad de su país, **Perú**, donde identifica una situación macro-social que de cierta forma condiciona la producción del área y teje un análisis detallado sobre el desarrollo de la investigación de recepción. Los años '80, superando los '70, y más que los años '90, trajeron mayor preocupación de la academia por los estudios de recepción, aunque en esa última década las investigaciones hubiesen alcanzado un enfoque interdisciplinario con la aproximación de la antropología y la sociología, además de una mayor aplicabilidad del campo de la educación y de la política. Por otro lado, el nuevo siglo trajo al debate peruano la cuestión de la democracia mediática y sus consecuencias para el abordaje de la identidad ciudadana de los receptores, por lo menos en términos legales, con la aprobación de la ley de radio y televisión.

Sobre **Uruguay**, Rosario Sánchez Vilela, de la Universidad Católica del Uruguay, traza un panorama de la investigación realizada en su país, aunque admite que sea de forma parcial, ya que la falta de intercambio y articulación académica impide una visión más global. Opta así por presentar las principales investigaciones realizadas durante la década de '90,

identificándolas por líneas de investigación: recepción y géneros televisivos, familia y contextos de recepción, polisemia, oralidad y procesos interpretativos e historia de los medios desde la perspectiva de la recepción. Esta última, una investigación de larga duración que está comentada a través de varios artículos de su autoría.

Completando el panorama de Sudamérica, Marcelino Bisbal, de la Universidad Católica Andrés Bello, presenta y comenta los estudios de recepción televisiva desarrollados en **Venezuela** desde el surgimiento de la televisión en la década de '50. Su texto identifica todas las fases recorridas por la investigación en recepción, indicando las tendencias hegemónicas de cada una de ellas y mostrando los avances en el conocimiento empírico sobre la relación de los receptores con la televisión. Como ejemplo de esta relación teórico-empírica, presenta cuatro modelos de relación con la televisión, fruto de una larga investigación emprendida en los años '90, además de examinar de forma breve la producción de los estudios de audiencia de cuño mercadológico.

De América Central y El Caribe, tenemos dos relatos: El Salvador y Puerto Rico. Sobre **El Salvador** escribe Amparo Marroquín Parducci, de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, quien sistematiza la investigación de recepción señalando la dificultad de tal empresa debido, por un lado, a la falta de documentación y, por otro, reconoce la escasez de la producción en el área, que apenas se inicia y lo hace bajo la influencia de las teorías latinoamericanas. Identifica lo que considera las problemáticas a ser enfrentadas por la investigación salvadoreña: investigaciones cualitativas, tratamiento de las mediaciones culturales, estudios comparativos y mayor difusión de los resultados de investigación.

El análisis de la investigación en **Puerto Rico** es realizado por Guadalupe Escalante Rengifo, de la Universidad de Puerto Rico, quien identificó la fuerte influencia de Jesús Martín-Barbero y de Guillermo Orozco sobre los investigadores de su país, destacando los trabajos realizados en los cursos de Post-grado, cuyas temáticas abordan los sectores populares, las identidades y consumos culturales, además de tener fuerte interés por la relación con la música en particular.

Finalmente, sobre el itinerario de la investigación en **México**, que marca la latinidad en América del Norte, escriben María Rebeca de la Torre, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y Guillermo Orozco Gómez, de la Universidad de Guadalajara. Los autores comienzan el artículo afirmando que los estudios de recepción readquieren vitalidad en el escenario de su país, gracias a la actuación de los programas de Post-grado, donde son desarrollados estudios empíricos innovadores y metodológicamente consistentes. Las temáticas más importantes han sido, continúan los autores, la relación con la educación, con la política, con la vida familiar, con el espacio público, con los contenidos nacionales y extranjeros, entre otros. Al final del artículo comentan las más recientes investigaciones desarrolladas en el contexto mexicano, como una manera de apuntar el futuro del campo.

A partir de este conjunto de textos, preparados primeramente para el Boletín de Alaic, como ya fue comentado y revisado para esta publicación, los lectores podrán formarse una noción sobre lo que se está trabajando en América Latina y El Caribe en términos de los estudios de recepción y evaluar las convergencias, las idiosincrasias y los diferentes desarrollos de esta área de investigación en todo el continente.

Porto Alegre/Santiago de Chile, otoño de 2005

Nilda Jacks

Post-grado en Comunicación e Información. Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
Coordinadora del GT Estudios de Recepción/
ALAIC y del GT Medios y Recepción/ COMPOS, Brasil.

Valerio Fuenzalida

Director Diplomado en Estudios de Audiencia Instituto de Estudios Mediales.
Facultad de Comunicaciones Pontificia Universidad Católica de Chile.

Diálogos N° 73 y los 25 años de FELAFACS

Un primer encuentro de académicos de seis países latinoamericanos en la Universidad de Lima en 1979 dio lugar a la idea de fundar una Federación que agrupase a las Facultades y Escuelas de Comunicación latinoamericanas, sin distinción alguno por su orientación o su carácter de públicas, privadas, laicas o confesionales. Se designó una comisión organizadora, que convocó a un segundo encuentro, también en la Universidad de Lima, con la asistencia del doble de países.

Fue en octubre de 1981, en la ciudad de Melgar en Colombia, cuando se funda FELAFACS y se nombra al SJ Joaquín Sánchez de la Pontificia Universidad Javeriana como su primer Presidente, al que le seguirá Luis Núñez de la Universidad Iberoamericana de México, acompañados por Walter Neira como su Secretario Ejecutivo, quien se mantiene a lo largo de todo este tiempo.

Se da inicio, así, a este gran esfuerzo institucional con más de 150 Facultades o Escuelas de 16 países del continente. Poco tiempo después se afilian entidades de cinco países más de América Latina, que pasan a conformar los 21 países representados en nuestra Federación, a los que se suman España, Estados Unidos y Canadá. Su continuidad a lo largo de este cuarto de siglo nos produce una gran alegría y es la expresión de nuestro compromiso con la necesidad del discernimiento y la vocación universitaria por la libertad, la crítica y la diversidad, constructoras de ciudadanía y democracia.

En estos 25 años los tiempos han cambiado y a medida que pasaron estos años los procesos de integración en el continente han intensificado el intercambio regional, así como con el resto del mundo, especialmente con España. Frente a ello, FELAFACS no puede sino enorgullecerse por haber cumplido una labor pionera. En cierto modo, ahora los hechos y la historia le dan la razón a lo que años antes – cuando un grupo de profesores se reunió para fundar FELAFACS– se podía considerar una utopía.

Si revisamos los documentos y actividades iniciales de nuestra Federación, desde sus orígenes la apuesta fue por convertirnos en un espacio de diálogo, intercambio y cooperación en el que las Facultades y Escuelas se pudieran orientar a la excelencia académica de su campo de estudios y al estímulo a la investigación, dejando de lado la tentación de instrumentalización de la carrera, tan en boga en ese momento. Nuestra Revista Diálogos de la Comunicación y sus 73 números son un testimonio del esfuerzo por compartir la pluralidad de ideas, propuestas y avances en la producción de nuevos acercamientos a la comunicación.

Durante los años 80, FELAFACS logra integrar a más de 300 Facultades, las más representativas de América Latina. Serán explosivos los años 90 e inicios del 2000 por la apertura de nuevas universidades y Facultades y Escuelas de Comunicación, superando el número de mil. Frente a este panorama, FELAFACS continúa creciendo: hemos superado las 400 entidades afiliadas, aunque frente a este desborde en el crecimiento estamos empeñados en perfeccionar los criterios de selección de afiliados por su calidad y excelencia educativa.

A lo largo de los cambios producidos en América Latina en las últimas dos décadas se han abierto diversos espacios para el desempeño laboral del comunicador. Vale decir que se ha integrado varios mercados de trabajo. Por ese motivo, la reflexión académica se vuelve cada vez más necesaria para la **vigilancia de la eticidad**. Al haber ingresado en una era en que (casi) todo se compra y todo se vende, en donde los males de la corrupción y la descomposición social atraviesan nuestras sociedades, se requieren espacios

autónomos de reflexión que brinden orientación a los profesionales. Por tanto, nunca es tan importante como hoy conservar esta parcela compartida del espacio académico como foco de producción de conocimientos, que no esté regido por la razón instrumental.

Cabe señalar que a lo largo de estos años el ámbito académico se ha visto desbordado por la transformación de las relaciones entre la comunicación y la sociedad, y muchas veces las universidades no hemos logrado insertarnos en la complejidad de los conflictos de nuestras naciones latinoamericanas, lo cual es, cada vez más, un reto constante. En la medida en que el carácter estratégico del espacio de comunicación es más decisivo, su incidencia en los procesos políticos y sociales demanda una formación y compromiso cada vez mayor. En palabras de Jesús Martín Barbero: "...lo que ha constituido y sigue constituyendo la tarea básica del intelectual: la de luchar contra el acoso del inmediatismo de la actualidad y los legítimos pero con demasiada frecuencia bastardos intereses del mercado y de la política, para poner un mínimo de contexto social e histórico y, sobre todo, una distancia crítica que le permita hacer comprender a los ciudadanos el sentido y el valor de lo que acontece" (1).

Desde nuestras sociedades latinoamericanas, fragmentadas, desiguales y con altos niveles de exclusión, necesitamos enfrentar el inmenso repertorio de posibilidades creativas y de producción que la sociedad de la información supone. Es riesgoso asumir un discurso moralista que nos ubica en una condición de marginalidad. Hay que impulsar una propuesta que desde el análisis de la complejidad proponga soluciones.

El comunicador latinoamericano requiere saber distinguir y escoger entre las decisiones hegemónicas y las formas de comunicación de los países opulentos y aquellas apropiadas para nuestros países. Vale decir, buscar soluciones creativas para la expresión de nuestras culturas en el cine y la televisión, soluciones inteligentes en el manejo empresarial, soluciones arriesgadas en los proyectos y campañas. Así también, el acceso de todas las sociedades latinoamericanas a la sociedad del conocimiento, haciendo compatibles las exigencias de propiedad intelectual con la escasez de recursos y hacer viables los saberes y artes que dimanan de la pobreza y la exclusión en conocimientos útiles en la sociedad de la información. He allí los grandes retos que tenemos por delante.

FELAFACS no habría sido posible sin el concurso, la participación y la generosidad de profesores e investigadores que apostaron por esta aventura institucional que celebra sus 25 años en el marco de su XII Encuentro Latinoamericano CIUDADANÍAS DE LA INCERTIDUMBRE. COMUNICACIÓN, PODER Y SUBJETIVIDAD en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá entre el 25 y 28 de setiembre de 2006. Lo hace, además, con la presentación de este número que recoge las peculiaridades nacionales en los estudios de recepción en diferentes países y que es producto del esfuerzo de un grupo de investigadores coordinado por Nilda Jacks y Valerio Fuenzalida, con el apoyo de Álvaro Rojas, director de la Región Andina y decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad Autónoma de Occidente, a quienes expresamos nuestro más profundo reconocimiento institucional.

(1) Martín Barbero, Jesús. Discurso en el otorgamiento del Doctorado Honoris Causa por la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 4 de mayo de 2005.